Del Basurero al Éxito

Primera Edición 2011

920
R173d Ramírez Ortega, Jaime, 1974-
Del basurero al éxito / Jaime Ramírez Ortega. -- 1a. ed. -- San
sv Salvador, El Salv. : UFG Editores, 2011.
160 p. : il. ; 20 cm.

ISBN 978-99923-47-26-3

1. Ramírez Ortega, Jaime, 1974-. 2. Autobiografía.
3. Autorealización (Psicología). 4. Exito. I. Título.

Ing. Mario Antonio Ruiz Ramírez
Rector

Dr. Elner Osmín Crespín Elías
Director de Investigación

Publicado y Distribuido por la Editorial Universidad Francisco Gavidia

Derechos Reservados
© Copyright
Según la Ley de Propiedad Intelectual

EDITORIAL UNIVERSIDAD FRANCISCO GAVIDIA
UFG - Editores
Alameda Roosevelt #3031 San Salvador, El Salvador
Centroamérica
Tel. 2209-2854
Fax: 2224-2551
E-mail: realidad@ufg.edu.sv
Website: www.ufg.edu.sv

Buscanos e Del basurero al éxito

Escritura: Jaime Ramírez Ortega
Redacción y edición: Nelson Ramírez
Revisión de estilo: Nora Mejía
5 H Y L V L y Q ¿ Q D O 3 D W U L F L D % X V W D P D Q W H G H 5 D P t
Diseño: Kerin López
, P S U H V L y Q 7 D O O H U H V * U i ¿ F R V 8 & $
1,000 Ejemplares

Contenido

Raíces 13
Las raíces de mi vida

Decisión 27
Buscando ingresos extras

Superación 49
Luchando por cumplir sueños

Mis Sueños 95
Se cumplen paso a paso

Artículos de Opinión 153
Construyendo puentes

Prólogo

Después de tanto tiempo de darle vuelta al asunto de que si escribía o no esta biografía, finalmente me animé cuando hice la práctica misionera I, que exige la Universidad Cristiana de las Asambleas de Dios, para poder recibirse de Licenciado en Teología, y que en mi caso particular estaría supervisada por el Licenciado Ovidio Cambara, Secretario General de la UCAD.

Ahora bien, reconociendo definitivamente que a mi Dios no se le escapa nada, esta historia biográfica no es más que el resultado de una necesidad intrínseca de mi ser, por cuanto, en ella describo la realidad de una vida llena de dificultades, difícil de superar y de alcanzar el éxito, pues a los ojos de los hombres, dicha posibilidad era inexistente; sin embargo, en virtud que uno de los requisitos para graduarse, era escribir una breve historia de la vida del estudiante, fue que decidí esbozar algunos

pincelazos sobre mi vida en tinta y papel, y así tener la oportunidad de compartir con muchos, los milagros que Jesucristo ha hecho y que sin duda seguirá haciendo en mi vida, ya que en retrospectiva, lo que ahora soy, no se compara en absoluto a lo que fui en mi niñez y juventud.

De manera que mis agradecimientos principales son para el único Rey de Reyes y Señor de Señores nuestro glorioso Señor Jesucristo, por todas sus bondades brindadas a mi vida, porque en los peores momentos, pude ver su mano, guiando mis pasos, determinando cada meta y cumpliendo cada sueño, y hasta este día ningún mortal puede jactarse que ha enriquecido mi mano, porque el único que ha prosperado mi camino ha sido Jesús, a quien doy Gloria Honra y Honor, por los siglos de los siglos.

En segundo lugar, jamás podré dar algo con que agradecer a mi madre, por todo lo que ha hecho de nosotros (mis hermanos y yo), quien con todo y su sufrimiento, analfabetismo y profunda

miseria, jamás dejó de poner en nuestros corazones los principios y valores que solamente Dios puede dar al ser humano; igualmente, nunca dejó de darnos ejemplo de la tenacidad y coraje que se requiere para triunfar, GRACIAS MAMI, tu eres mi heroína, porque ahora soy lo que soy gracias a tu ejemplo de vida.

Seguidamente, no puedo ocultar la gratitud que siento con mi esposa Patricia Bustamante a quien amo mucho, por toda la paciencia que a tenido para conmigo, en la vida matrimonial y profesional, porque a pesar de todo, mi Dios ha puesto su corazón en el de ella, pues humanamente, no entiendo el perdón que me ha dado en muchísimas situaciones en las cuales he fallado, por lo que agradezco nuevamente a mi Dios por haberme entregado mi ayuda idónea, junto a quien, me siento más que feliz, esperando en mi Dios, la oportunidad de poder envejecer juntos, desarrollando el carácter humilde, pero triunfador de nuestros tres hijos, quienes son la razón por la cual luchamos todos los días, mi primogénito Jaime Rodrigo, Jaime Santiago y la pequeñita Patricia Abigail.

Estoy muy agradecido también con amigo y siervo del Señor Nelson Ramírez, con quien hemos compartido desde que le conocí en la Universidad Cristiana de las Asambleas de Dios, y con quien tuvimos el privilegio de ser compañeros, pero que por voluntad del Señor, tuvo que ir a trabajar a Costa Rica, desde donde ha colaborado en la redacción y producción de este libro, dándome buenas ideas que han enriqueciendo el contenido de esta biografía.

Por otra parte, no quiero dejar de agradecer a Kerin López, quien desde el inicio de este proyecto, me ha colaborado con buenas ideas sobre el mejor diseño, que debería tener la obra, tanto de la portada como cada una de las páginas interiores, hasta que al ¿nal aprobamos en conjunto el diseño que puedes apreciar. Asimismo, aprecio y valoro todo el empuje que tuve de mi amiga Norita Mejía, quien trabajó los meses de semanas, mejorando la redacción y la ortografía, además del aporte sugerido y discutido con mi persona a través de frases, episodios o simplemente palabras que sumaran mayor jocosidad a la obra.

Igualmente, muy sinceramente deseo agradecer al Ing. Victor Rafael Herrera Morán, quien además de ser mi jefe en ARTES GRAFICAS PUBLICITARIAS, donde actualmente trabajo, es un excelente profesional, quien con su paciencia me ha permitido no solo trabajar en su empresa, sino que, durante los últimos 14 años de mi vida, ha sido mi amigo y mentor, pues gracias a que es un hombre con mucha sabiduría y aunque de muy pocas palabras, admiro su noble y tremendo corazón para ayudar a las personas, pero primeramente por aguantarme tanto, todo este tiempo.

Igualmente, quiero agradecer verdaderamente, al Ing. Juan José Herrera Morán, quien me ha apoyado, corregido y guiado, para que yo sea un buen empleado dentro de esta compañía, a la cual, le siento un profundo amor.

Para ¿nalizar estas líneas quiero agradecer a mi amigo y pastor Eduardo Pleitez, del TABERNACULO BIBLICO BAUTISTA DE MEJICANOS, por todos

los consejos, la ayuda ministerial y espiritual que me ha brindado en los últimos 6 años, y agradecerles a todas las personas que me hayan ayudado a lo largo de mi carrera.

Jaime Ramírez Ortega.

•Las Raíces de mi vidaŽ

Todo comienzaen la ciudad de San Marcos, un municipio al sur de San Salvador, donde nací un 26 de abril de 1974, en el seno de una familia de extrema pobreza, y para colmo, en una familia desintegrada, como las miles que existen en nuestro país, y que en dicha década aumentaron en gran medida por la inmigración de muchos compatriotas hacia EE.UU., en virtud de la conmoción política y económica, producto del antagonismo de clases, y por la prepotencia imperante de los gobiernos de aquel entonces.

Por alguna razón que desconozco, mi padre nos abandonó cuando yo era un niño con alrededor de cinco años de edad; aunque no tengo mal

"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas."

Josue 1:9.

recuerdo de él, creo que fue un buen hombre, que intentó ser buen padre en medio de las carencias, lo cual provocó que mi madre, tomara el rol de madre y padre, en un entorno, más que difícil; porque no solo era yo a quien ella debía mantener, sino también a mis demás hermanos, siendo la mayor, Lorena, luego nació Maynor y posteriormente su servidor; sin embargo, más adelante, al seno de nuestra familia, llegaron Gladis Landaverde y José Antonio Polanco, producto de otra relación que mi madre tuvo con otro "hombrecito", en el cual, mi madre tenía nuevas expectativas de que las cosas cambiarían para el bien de la familia, pero no fue así.

Cabe agregar que solo Maynor y yo somos hijos del mismo padre por esta razón éramos bien unidos haciendo todo tipo de picardías juntos.

•Abnegación de una admirable y ejemp

Durante nuestra niñez crecimos y nos desarrollamos en la colonia del Plan del Pito en Mejicanos, mi madre tuvo que trabajar de lavar y planchar, para darnos un futuro promisorio, de allí, que nace mi admiración y honra para mi madre, pues algo que me dejó marcado para toda la vida, fue el hecho de ver su tenacidad para trabajar sin descanso; a tal grado que cuando nacieron mis hermanos menores, solo se esperaba 15 días, para luego emprender nuevamente su trabajo, lo cual para mí, es un hecho heróico y digno de toda mi admiración; quizá por esta razón, con mi hermano Maynor, al ver las dificultades que teníamos, no solo para poder comer, puesto que muchas veces comíamos quizás solo una vez al día, sino también, por la situación crítica en que vivíamos,

"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas."

Josue 1:9.

pues nuestra casa, era una champa (estructura de adobe, lámina, cartón, y con piso de tierra) que mi madre alquilaba, en aquel entonces por 20 colones al mes.

Es de comprender, lo difícil que era para mi madre comprarnos ropa y zapatos a todos a la misma vez, por eso íbamos con mi hermano a “basurear” (recolectar cosas de la basura que pudieran tener algún valor) a un lugar cerca de la colonia San Francisco, situado hoy en día donde está la colonia Santísima Trinidad, arriba de la colonia Escandia en Ayutuxtepeque.

Anécdotas y lecciones de vida:

•Las Balas y mis Zapatos Dock-SiderŽ

Tal vez muchos recuerden, que en los años ochenta los camiones recolectores de basura de San Salvador y sus alrededores, depositaban todos los desperdicios en ese lugar, que en ese entonces, se había convertido en nuestro centro de operaciones, donde Maynor y yo, pasábamos largas horas jugando en la basura, y por supuesto, buscando ropa, zapatos y todos los chunches (cosas) que pudieran tener algún valor monetario y que se pudiera vender, pues las cinco ó monedas que lográbamos obtener día con día, nos servían para llevar algo de sustento a nuestra casa, o al menos para tener “alguito” en nuestros bolsillos, que por

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.”

Josue 1:9.

cierto, siempre estaban vacíos. Eran tiempos donde nos divertíamos en medio de las balas que volaban de los enfrentamientos entre el ejército y la guerrilla, (grupo armado que después de los acuerdos de paz a inicios de los noventa, vinieron a constituir el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional “FMLN”, partido político que hoy día, gobierna el país con el presidente de la república Mauricio Funes). Pues en esos días, siendo niños, pasábamos por desapercibido toda la problemática de la guerra y sus consecuentes problemas sociales, en los cuales nuestro país estaba inmerso, y donde familias enteras se destruían día a día, por la horrenda desintegración que se generaba.

Con el pasar de los años, nuestro país entraba en una situación de constante destrucción física y moral, que propició una sociedad dividida llena de dolor, miseria y lejos de Dios. Con este

panorama, nosotros nos movíamos en nuestro mundo, con tanta sencillez e ingenuidad, que solo pensábamos en nuestros sueños de niños; sueños como tener un buen par de zapatos, no obstante de constituir una necesidad básica, para mí, era un tremendo privilegio poder calzar mis pies con unos buenos zapatos; en ese entonces, deseaba tener unos zapatos marca Dock-Sider, los cuales aparecieron en el basurero como por arte de magia, veamos la siguiente anécdota:

"Un día, uno de los amigos con quien también andábamos basureando, encontró un zapato de mis sueños, y luego yo me encontré el zapato compañero en otro lugar, pero yo no le dije que me lo había encontrado, por lo que le propuse un intercambio, en el cual yo le daría un par de tarjetas del mundial 82 y él me entregaría el otro zapato, ingenuamente aceptó el cambio, y fue de esa manera que mi Señor Jesús, me permitió tener un par zapatos a mi gusto".

"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas."

Josue 1:9.

Pues estoy muy seguro que él me los obsequió, pues, aunque nosotros no éramos una familia que hubiésemos nacido en el evangelio, creyendo ser católicos “de palabra”, mi madre siempre nos regaló un gran ejemplo de devoción y fe, pues siempre la vi de rodillas pidiéndole a Dios que nos protegiera, nos cuidara y nos hiciera personas de bien.

Otro regalo, que nos dejó nuestra madre, fue el consejo oportuno, pues siempre nos dijo que si queríamos algo en la vida, teníamos que trabajar y ganarlo con nuestro propio sudor y que no había otra forma correcta de hacerlo.

•Consejos de una sencilla pero con u CorazónŽ

Asimismo, nos insistía en que nunca tomáramos jamás, lo que no era nuestro, construyendo así una tabla de principios y valores que quedaría para siempre en nuestros corazones; pues sin darse cuenta, estaba haciendo un excelente trabajo en nosotros, y aunque nunca nos mandó estudiar a grandes colegios bilingües, para tener un buen trabajo en el futuro, si confió en el Señor, y aún cuando no sabía leer ni escribir, dispuso que estudiáramos en la antigua Escuela Urbana Mixta Cantón San Miguel del Plan del Pito, a la que asistimos sin haber cursado el Pre-kínder ni nada

"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas."

Josue 1:9.

eso, pero con mi hermano no necesitábamos de esas cuestiones puesto que lo habíamos aprendido en la escuela de la vida, el basurero y la levantada temprano con mi abuela para ir a traer leña en la loma de la Santísima Trinidad.

•La aventura de la E en medio de la Po y los CuetazosŽ

Aunque no estábamos preparados intelectualmente para iniciar la nueva aventura de estudiar en la escuela, si teníamos todo el deseo de emprenderla; sin embargo, mi madre al darse cuenta de las necesidades de uniformes, zapatos, útiles etc., reparó en que se trataría de una inversión de dinero bastante importante, para la cual no estaba preparada, pues aunque habíamos pasado dificultades de todo tipo, hasta almorzar mangos mechudos o guías de cochinito, esto era totalmente nuevo puesto que ella no poseía los recursos para darnos un uniforme completo. Corría el año ochenta y dos, y la situación socio económica del país estaba cambiando, la guerra

"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas."

Josue 1:9.

en El Salvador se había agudizado; por una parte, la guerrilla estaban reclutando jóvenes para adiestrarlos en los campos cerca de donde nosotros basureábamos, y por otra, el ejército hacía su parte en el tema del reclutamiento, pero afortunadamente mi hermano y yo, éramos todavía muy jovencitos, puesto que el tenía nueve años y yo solo tenía ocho años, por lo tanto, pasábamos desapercibidos por ambos bandos, todo esto ocurría en medio de la necesidad, y para no ser gravosos a nuestra madre y a las múltiples complicaciones familiares, decidimos con mi hermano dedicarnos a buscar un trabajo donde pudiéramos ganar algo de dinero, ya que esto de andar botando y andar buscando en la basura cosas quese pudieran vender, nos dejaban pocas ganancias, por lo que con mi hermano y cómplice de todas las aventuras y travesuras posibles declinamos de este trabajo como prioridad para pasar a ser empresarios.

•Del Basurero a distribuidores de

Después de decidir dejar el basurero, llegamos a la industria de la panadería, de la cual, ya habíamos oído en la "lujosa" colonia donde vivíamos, sobre el hecho que éste, era uno de los negocios más prósperos de ese momento, decidiendo así organizarnos de la mejor manera. Mi hermano por su parte, se fue a vender pan con un señor que era bastante borracho llamado Tito, y de quien se decía que había hecho pacto con el diablo.

Esta panadería estaba en la entrada de nuestro pasaje en la colonia San Rafael del Plan del Pito; mientras yo, me fuí a trabajar con un señor que se llamaba Guayo, conocido con el apodo de "el choco", quien vivía en el segundo pasaje de la misma colonia. Para esos días, nosotros nos levantábamos a las

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

cuatro de la mañana para ir a vender pan, lo cual había sido una decisión de los dos, pues nuestra madre nunca nos obligó, ni tan siquiera nos insinuó para que buscáramos trabajo, pues siempre nos decía que nos dedicáramos a estudiar, insistiéndonos que para eso ella trabajaba, pero nosotros no le hacíamos caso, ya que veíamos las fuertes necesidades de la casa. Recuerdo que todos los días comíamos papas con huevo, y el sábado, variábamos un poco, y comíamos arroz con frijoles; pero le agradezco a mi Señor Jesús, el permitirme vivir estas necesidades, porque si esto no lo hubiéramos vivido, jamás hubiera descubierto y desarrollado todos los talentos que él me ha permitido en esta vida, pues la necesidad, es una figura del desierto, que Dios utiliza para que las personas se esfuercen y saquen lo mejor de sí, porque muy probablemente, si hubiera crecido en el seno de una familia adinerada, sin duda alguna,

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

mi historia sería completamente diferente, y a lo mejor fuera un drogadicto o una persona que viviera sin fe y sin esperanza.

Esta es mi historia, y no con ello estoy tratando que todos los que nacen en familias adineradas sean drogadictos, o que viven sin fe y sin esperanza, lo que estoy tratando de decir es que en mi caso, muy probablemente habría caído en dicha situación, de allí que la reflexión sería que, siempre tenemos que esforzarnos y soñar, tomados de la mano de Dios, porque la historia nos comprueba que siempre Dios utiliza la basura para avergonzar lo más sabio.

Con el nuevo empleo como vendedores de pan, sentía que ganábamos bien, porque nos pagaban tres colones por cada veinte colones que vendiéramos, y así fueron pasando los años, hasta que aprendimos hacer el pan y hornearlo; sin embargo, yo sentía que esto de la panadería, no era muy fructífero,

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

descubriendo así que en mí había un deseo de ambición más grande, por lo que comencé a ahorrar por dos años para poder comprar una bicicleta, y así poder cubrir más colonias, dado que mi ruta de venta estaba limitada dentro de nuestra colonia. Así que, cuando finalmente alcancé los ahorros para comprar la bicicleta, decidí comprarla y muy pronto logré abarcar más lugares, hasta llegar a vender en los edificios de la Macamil, llegando hasta donde es ahora el Hospital con el mismo nombre de la colonia.

Con el nuevo equipo de reparto, lograba vender casi el doble de lo que vendía antes de tener dicho equipo, obteniendo de esta manera, una mejor remuneración y quitándole a mi madre una pequeña carga. Por su parte, mi hermano Maynor, era un jovencito que tenía pensamientos diferentes a los míos; ya que después de terminar la venta de pan

como a las ocho de la mañana, teníamos toda la mañana para jugar o hacer las tareas de la escuela, pues para ese entonces estudiábamos en la tarde, y a mi hermano, como que si no le gustaba la "onda" del estudio, ya que, mi primo que estudiaba en la mañana, veía a mi hermano bañándose en la quebrada en el río de agua sucia por las tardes, lo que significaba que el susodicho se escapaba de clases, arguyendo que lo de las letras, no le gustaba mucho, y la verdad yo compartía su idea, la diferencia que yo no me escapaba porque le tenia miedo a mi madre y a mi hermana mayor Lorena, quien era muy inteligente y aplicada en los estudios; pero mi hermano, era rebelde y no le temía a las consecuencias, él siempre fue muy aventado para todo, hasta para pelear, le ganaba a los otros niños que eran mayor que él, de tal manera que le gustaba ponerme a pelear y esto de las peleas a mi no me gustaba, por lo que un día decidí alejarme de mi hermano.

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

•Ampliando el horiz mis negociosŽ

Corría el año de mil novecientos ochenta y seis y nosotros disfrutábamos de esos meses que tienen una característica que entusiasma a cualquier niño, octubre y noviembre, con los famosos vientos para realizar otro tipo de juegos, pues cada día, siempre deseábamos terminar la venta de pan lo más rápido posible, pues nuestra idea era poder encumbrar un barrilete o piscucha durante el tiempo libre, al respecto, debo reconocer que yo no nací con el don de muchos niños con esas habilidades para el juego, pues recuerdo que cuando comenzaba a jugar cualquier cosa como encumbrar una piscucha, chibolas o simplemente jugar al trompo todo me salía mal, de tal manera que si era trompo, el mío solo pasaba en la cuna (lugar de castigo) y todo calaceado (resultado

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

de caer en la cuna), y esto me decepcionaba mucho, y me preguntaba, ¿porque solo a mí me sucedían estas cosas?, llegando a creer que era un niño inadaptado, puesto que existía un contraste en mi vida, que yo no podía entender en virtud de mi edad, ya que en el área de los negocios o sea en la venta de pan, me iba muy bien, obteniendo en concepto de ingresos, lo que mi madre ganaba al día con la lavada y la planchada, pero en la parte emocional de juegos, era totalmente un chasco, y esto, no me permitía desarrollarme como un niño normal, llegando a aborrecer los juegos de manera que me daba envidia ver a los demás jovencitos, disfrutar cuando tenían súper elevado un barrilete o ganaban más chibolas o canicas en los juegos.

En ese tiempo, había un niño de mi edad, llamado Pedro, y nosotros le decíamos de apodo "el fenómeno o desarmado", por el hecho que decían que este niño era muy feo, pero esto eran cosas de niños, y sucedía que este Pedrito, era muy bueno en todos los juegos y casi nadie le ganaba, por lo

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

que tome una decisión, dedicarme al negocio de las piscuchas, fabricándolas de papel de china y varillas de palmeras de coco, éstas eran baratas, aunque para los más exigentes, yo elaboraba cometas de bolsas plásticas en que vendíamos el pan, y varas de castilla, éstas por supuesto, eran un poquito más caras y a un precio módico de quince centavos de colón, y desde ese momento descubrí que era bueno para los negocios.

Cuando el Señor puso eso en mi corazón, yo comencé a divertirme no jugando, sino más bien trabajando y admirando en lo más alto del cielo aquellas piscuchas que yo fabricaba, y aunque entendía que yo no podía volarlas por falta de destreza mía, en mis tiempos libres me gustaba siempre andar basureando para obtener ingresos adicionales, que me sirvieran para comer bien en la escuela, entonces iba a una quebrada que está ubicada entre la colonia San Rafael y la colonia San Roque, donde pasaba el agua sucia de las colonias

aledañas, y sabia que en ese lugar se hallaban “buenas cosas” como por ejemplo, envases vacíos en donde venía el guaro muñeco, las cuales, se vendían al cantinero por veinticinco centavos, también nos hallábamos llantas usadas de vehículos, que eran muy codiciadas por los buscadores de basura, debido a que éstas las compraban hasta un precio de dos colones cada una, siempre y cuando no estuvieran macheteadas.

“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.”

Josue 1:5.

•El terremoto de O del año ochenta y

En una oportunidad, estando cerca del lugar donde viviamos, departíamos con un amigo llamado Alex, a quien nosotros le decíamos “garrapata”, debido a un lunar que él tenía en el cuello. Estando en medio del juego, de repente, siendo como las once de la mañana más o menos, oímos con este amigo, un gran retumbo, que sacudía toda la tierra, y eso era nuevo para mí, ya que nunca había vivido algo similar; en ese momento, recuerdo que estábamos sentados en una gran peña, cuando en un instante vi pasar a la par mía, grandes rocas que rozaban mi cabeza, mi cuerpo y el de Alex, por lo que decidimos comenzar a correr como locos, viendo a lo lejos, como todo se derrumbaba, grandes nubes de humo o polvo, que subían, y las casas que estaban arriba de la quebrada cayendo

“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.”

Josue 1:5.

por doquier; a pesar de ello, nunca nos detuvimos, sino hasta llegar a nuestras casas; al llegar al lugar donde estaba mi casa, me di cuenta que la champa donde vivíamos y donde no teníamos mucho que perder, había literalmente desaparecido, aunque sin mayor dolor pues no perdimos nada de valor, pues no teníamos refrigerador, ni televisor propio, ni nada.

A quien si encontré fue a mi abuelita Tomasa, recogiendo los santitos que ella tenía, además de una virgen, y cuando me vió, se alegró diciéndome "chele que me alegro que estés bien", ya que gracias a Dios, el resto de la familia (mis demás hermanos) estaban bien; luego unas horas después, llegó mi madre aÀida y preocupada por nosotros, pero cuando nos vió a todos completos y a salvo, se alegró, dando paso a una nueva gran aventura.

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

•A dormir al aire lib
la desaparición de M

Para ese tiempo, en la colonia, todas las familias construimos mini tiendas de campaña, donde todos dormíamos afuera de las “champas” (pequeñas edi caciones, hechas de cartón, lámina o de adobe), como que si estuviéramos acampando en el bosque, lo cual, llegó a constituir uno de los momentos más grandes de mi vida, ya que todos los vecinos del Lugar, estábamos reunidos como una gran familia, y los muchachos mayores comenzaban a contar chistes, a tal grado que las noches se volvían interminables, dado que casi siempre nos veníamos durmiendo como a la una de la mañana, aunque por la situación de para-lización de muchas actividades del país, podíamos darnos el lujo de dormirnos a la hora que quisiéramos, pues sabíamos con mi hermano, que teníamos las

“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.”

Josue 1:5.

fuerzas para levantarnos temprano para comenzar nuestra faena de vender pan, fue en ese entonces que se formaron las zonas marginales de la metrópolis donde está el redondel y muchas otras más. Por ese entonces, mi hermano Maynor, les comenzó a vender pan a todas estas personas de las nuevas colonias emergentes, y todo le salía bien, vendía mucho más que yo, hasta que todas estas familias de estas zonas marginales le comenzaron a pedirado y la verdad mi hermano tenía un gran corazón y les comenzó a dejar el panado hasta que le debían como unos seiscientos colones, por lo que el dueño de la panadería le comenzó a pegar más y más, por este asunto, y mi madre no se daba cuenta de estas cosas, porque nosotros se las ocultábamos; pues un día, mi hermano se armó de valor, dejando todo y sin decirle nada a nadie, ni a mí, huyó a la casa de unos familiares que nosotros teníamos en un pueblo llamado Cara Sucia.

Todos en la familia, sin saber nada, estábamos muy afligidos porque no sabíamos nada de él, en ese

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

tiempo, recuerdo que mi madre era muy valiente y a nadie le demostraba su preocupación; sin embargo, ella y todos los demás hacíamos conjeturas, sobre si lo habían matado o se lo había llevado la guerrilla, pues pensábamos tantas cosas, aunque nunca desistimos de buscarlo, de manera que después de seis meses, nosotros francamente ya lo dábamos por muerto, pero un día inesperado por la mañana, iba apareciendo, y todos cuando lo vimos nos alegramos mucho y le fuimos avisar a nuestra madre, pues ella andaba planchando, y recuerdo que ella lo primero que hizo fue preguntarle con vos de mando “donde has andado mono desobediente”, aunque sabíamos que en el fondo ella estaba súper contenta, por que mi hermano el desaparecido, había regresado; posteriormente, mi hermano, nos comenzó a comentar del porqué se había ido y todas las aventuras que había tenido en aquel lugar.

•La Pubertad en malicias y Pantal RotosŽ

Luego de su regreso, mi hermano meditó y decidió cambiar de rumbo en su visión de trabajo, llegando a concluir que lo mejor era aprender todo sobre el proceso de hacer pan, por lo que se puso de acuerdo con el señor con quien yo trabajaba, y así inició su carrera de panadero; en cambio yo, continúe vendiendo pan en mi bicicleta, siempre meditando dentro de mí corazón, que había algo dentro de mí, que no permitía quedarme conforme con lo que hacía, pues día con día, pensaba muy seriamente, que ese no era mi mundo, ni ninguno de los muchos sueños que yo perseguía, pues en mi corazón, siempre había un sentimiento de triunfo y éxito, que aún no entendía.

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé."

Josue 1:5.

En ese tiempo, aún siendo un niño, yo escuchaba que los abogados ganaban bastante dinero, lo cual me atraía, y dije muy dentro de mí, aquí está la clave, y esto es lo que tengo que llegar a ser, para sacar a mi madre adelante, para que ella deje de andar trabajando de lavar y planchar. Con ese pensamiento, me aferré a mi sueño con todas mis fuerzas, aunque reconocía muy francamente que en el estudio, no era muy bueno, a tal grado que las maestras le decían a mi mamá que yo era un niño retardado mental, y que necesitaba mejorar mis calificaciones si quería pasar el grado, de tal manera que en la mayoría de libretas de calificaciones, de las cuales aún conservo en el baúl de los recuerdos, en el apartado de observaciones dice “tiene que mejorar, o le recomendamos que repita el grado”, pero mi madre, jugando un papel fundamental de motivadora, nunca desistió de hacer tal labor conmigo a pesar de mi bajo rendimiento académico, ella, siempre me decía que si quería ser alguien en la vida tenia que estudiar, pero

“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.”

Josue 1:5.

yo me decepcionaba, de tal manera que un día decidí ya no asistir a la escuela, y dedicarme mejor sólo a vender pan y quedarme como uno más en las estadísticas de la pobreza.

Sin decirle nada a mi mamá, pasaron como tres meses, durante los cuales no asistí a la escuela; en ese tiempo, yo estaba haciendo quinto grado, y aunque ahora, puedo reconocer y entiendo que el Señor Jesús, no hace nada a medias, en ese momento yo creía que era la mejor decisión; sin embargo, un día, mi madre se llegó a dar cuenta que yo había abandonado la escuela, y me fue a sacar de la panadería donde yo permanecía, recuerdo bien que era como al mediodía, y me confrontó diciéndome “quieres quedarte toda la vida como yo, lavando y planchando, o vendiendo pan”, o quieres ser un error en la estadística, saliendo de la pobreza y ser una persona de éxito en la vida, a lo que le respondí, de verdad madre, yo lo que quiero es, ser abogado, entonces, ella me dijo vístete y nos vamos a la escuela, pues tengo que

“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.”

Josue 1:5.

conversar con los maestros; para ver si me permitían la oportunidad de ponerme al día, y así no aplazar el grado, de por si todos los cercados decían le recomendamos repetir el grado, y con esto, el tema se agravaba. Ese día clave en mi vida, mi madre me dió una gran lección, que por nada, ni nadie tenemos que darnos por vencidos y no tenemos que abandonar los sueños fácilmente, en medio de la dificultad, al contrario cuando las cosas van mal, es cuando más tenemos que enfocarnos en nuestras metas y sueños, y así lograr alcanzar el objetivo, que es triunfar en la vida; ciertamente, yo no entendía en ese entonces